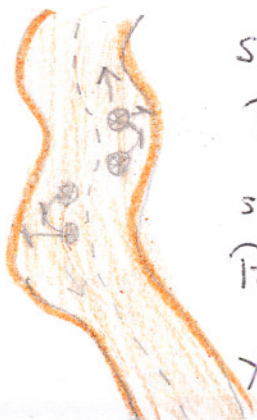


LOS ROBOS

EN MI

BARRIO

Adriana tenía 13 años. Iba en el coche de sus padres. Miraba por la ventanilla y se preguntaba que porqué se habrían acabado las vacaciones en la playa. Pero le quedaban aún dos semanas con sus amigos/as en su barrio. Llegó muy tarde pero al día siguiente se levantó con ganas de pasárselo muy bien. Llamó a los amigos de su barrio pero no encontró nada más que a tres. Dos chicos y una chica. Los chicos eran hermanos y se llamaban Raúl e Iñigo y la chica Rocío. Una vez se hubieron visto buscaron sus bicis y se fueron a dar una vuelta. Por su barrio había un gran carril bici y se fueron por ahí. En el camino iban





saludando a todo el mundo. Se pararon

a comprar unas patatas y al volver la bici de Raúl había desaparecido. La buscaron

por todo el barrio. (excepto dentro de las casas de los demás.) Pero no apareció. No

se podían ni imaginar que alguien de su barrio fuera tan ruin como para hacerles eso

porque conocían a todos y eran muy buenas

personas. Fueron al parque con los pequeños (de

5, 6, 7 y 8 años) para pensar en cómo decírselo

a sus padres. Hablaron entre ellos y llegaron

a la conclusión de que había sido Caín.

Caín era un niño de 7 años, no tenía casi

amigos porque pegaba, mentía, engañaba, robaba...

mucho además sabían que no había ido de

vacaciones y que seguía en el barrio. Así que

hablaron con los niños pequeños del parque

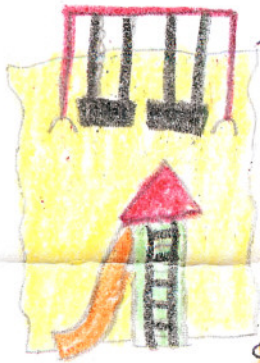
para saber si había algún sitio donde ellos

supieran que guardaba algunas de las cosas robadas.

Ellos dijeron que creían que las escondía en la

vieja cabaña abandonada que había detrás del

polideportivo de Hortaleza. Estaba muy, muy, muy





lejos (en la otra punta del barrio.) Pero decidieron ir y andando! Cuando llegaron estaban muy cansados pero se pusieron a busca por todos los rincones de la cabaña mas no encontraron ni su bici ni otros objetos. Así que al día siguiente volvieron a bajar al parque y se lo dijeron a los niños que estaban allí. Ellos les dijeron que a lo mejor estaba en la cochera que estaba al lado del polideportivo de Hortaleza. Así que otra vez fueron a la otra punta del barrio y esta vez sí que encontraron la bici junto a un montón de otros objetos, que pensaron que también serían robados. Entre ellos encontraron una linterna que aún funcionaba. Con ella iluminaron la cochera. Lo que vieron les dejó impresionados. La cochera era curiosísima, tenía herramientas, vagones y muchas cosas más muy antiguas. Después de mirar un buen rato cogieron sus cosas y se marcharon. Pero en el camino pensaron que no entendían porque Caín habría robado la bici a Raul. Así que cuando llegaron a casa del niño le llamaron y le preguntaron. Y el les dijo que como nadie le hacía caso, la vengaza a eso era que él les robaba sus cosas. A lo que ellos respondieron que era al revés, que como él robaba nadie

quería tener trato con él. Y desde ese día
Caín cambió y tuvo muchos más amigos.

